

## Las lecciones del pasado. Nuestra misión ha de ser el luchar hasta lograr el triunfo. Hay que luchar con más fe.

Uno de los mayores defectos que padecemos los españoles es la falta de memoria, y muy principalmente los trabajadores. Es preciso repetir muchas veces las cosas para que no se olviden.

En la vida política de los pueblos se pasa por muchas circunstancias, unas veces favorables, otras completamente contrarias a nuestras aspiraciones, que hacen a las comunidades de gobernantes y gobernados, casi siempre unas enfrente de otras, adoptar diversas actitudes para conseguir cada una de ellas el logro de sus propósitos.

En el acierto o el error en sus decisiones está la vida o la muerte para las entidades que luchan por imponer sus ideales. Una serie continuada de errores lleva a la disolución de las colectividades que ellos incurren. Por el contrario, los aciertos seguidos llevan al éxito.

Una larga experiencia, lo mismo en el orden puramente político que en el social, nos prueba la verdad de estas afirmaciones.

Pasemos una mirada por la historia del republicanismo español y veremos que la virtualidad de sus aspiraciones no obstante la eficaz ayuda prestada por las torpezas seguidas en cerca de medio siglo por sus detractores turnantes en el Poder, fué vencida por los desaciertos de los dirigentes de los partidos republicanos, cometidos tanto en sus propagandas orales y escritas como en las decisiones de asambleas.

La violencia en las frases de sus publicistas, como las estridencias de lenguaje en sus más aplaudidos oradores, con los errores tácticos que en política significan las abstenciones y retraimientos, esterilizando la bondad de los ideales republicanos, pese a todo cuanto contra sí mismos, su régimen y el propio país hicieron los que nos gobernaron en los tiempos más pujantes del republicanismo español.

Y si rápidamente examinamos el resultado de la táctica seguida en las luchas sociales por los anarquistas primero, y los sindicalistas, después, veremos que con iguales procedimientos se obtuvieron los mismos resultados. Los continuos sacrificios propios y de sus familiares, queriendo por la violencia acabar con el régimen capitalista, sin la previa educación de la masa obrera, sólo han servido para convertir en espinoso el camino del mejoramiento seguido por el proletariado para llegar a la suspirada emancipación.

La abstención en la política de clase, seguida por un sector de la clase obrera, importante por la calidad de algunos de sus individuos, y el retraimiento para no aprovecharse del derecho a estar representados en organismos oficiales han anulado casi por completo a los defensores de esas tácticas. Y los medios empleados por ellos, contrarios al buen sentido, al espíritu de

Al hacernos cargo de esta modesta publicación, dedicamos una cordial salutación a todos los agrupados en la organización de resistencia, baluarte donde defenderemos el objetivo de nuestras aspiraciones y lucharemos firmemente hasta lograr la transformación de la decrepita actual sociedad capitalista, causa de las desigualdades que hoy soportamos.

EL PUEBLO recogerá el sentir y pensar de todos los afiliados, exponiendo con sinceridad su pensamiento, para estrechar las relaciones de los que ansían un mundo más justiciero y armónico, prestándonos ayuda y solidaridad, hasta conseguir coronar el éxito de nuestra empresa: libertad y bienestar para todos.

Prestaremos atención y entusiasmos—como nos indicaban los buenos amigos de la Redacción saliente—a la causa proletaria, aunando voluntades y creando núcleos de hombres viriles y conscientes, amantes del Progreso y de la Libertad, para trazar el camino que nos conduzca a la meta de nuestros anhelos emancipadores.

Sirvan las presentes líneas de exhortación a todos los trabajadores, a fin de no permanecer inactivos y laborar con ardor por la causa del Trabajo, destruyendo para siempre toda clase de rencillas, causa de la decadencia y postración en que están sumidas las organizaciones sindicales.

Camaradas: Vuestro deber es prestarnos cooperación y alientos en nuestra labor que hoy emprendemos, para no desmayar ni un momento en la obra común de dignificar y mejorar la condición moral, cultural y material de los explotados.

Terminamos con un fraternal saludo para nuestros antecesores y para todos los agrupados a la Casa del Pueblo.

LA REDACCION

justicia de los ideales en cuyo nombre actuaban y a la propia conveniencia, han dificultado la marcha ascendente del progreso social.

Si éste no fué anulado por completo, en orden a las ventajas materiales legalmente afianzadas en favor de la clase trabajadora, débese—¿por qué no decirlo?—a la táctica oportunista, perfectamente compatible con las aspiraciones revolucionarias perseguidas en el orden económico que siguen las organizaciones proletarias que practican conjuntamente las acciones política y sindical, llevando por norma o guión el ideal socialista.

Y jamás los militantes obreros que siguieron esos procedimientos, acordados en Congresos internacionales, se imaginaron que con ellos triunfarían por caminos legales, sin efusión de sangre. No. Sabían y saben, porque la experiencia lo ha demostrado, que así se enseña a los hombres a luchar, se les adiestra en el ejercicio de sus deberes y derechos ciudadanos, se los prepara para ser elementos dirigentes en un régimen social opuesto al presente, garantizando la marcha ordenada y progresiva en el nuevo orden de cosas que se establezca.

Y toda esa empujada cuesta, ascendida a costa de grandes esfuerzos, con plena conciencia de que solamente una parte del éxito podrá ser disfrutada, pues la victoria final será para nuevas generaciones, ha sido emprendida, y se continúa por ella, no para cooperar a mantener el orden económico y político del régimen capitalista, sino en constante oposición al mismo, tomando de él cuanto pueda beneficiar a los trabajadores y prepararlos, ya que la muerte del capitalismo está fatalmente en su propio desenvolvimiento, según las palabras de Marx, y no en los aspa-

vientos y griterío de los que por temperamento extreman las cosas, sin duda por ofuscación de su inteligencia.

Y de esto saben más los militantes activos, que año tras año están en los puestos de peligro, cara al adversario y frente a las impacencias inconvenientes de los propios amigos; pues ellos, a su costa, han adquirido un enorme caudal de conocimientos prácticos que superan a las teorías de los más impulsivos propugnadores de actitudes violentas, con gran olvido de las lecciones del pasado.

En las grandes crisis por que pasan las organizaciones de toda clase, como los individuos, es cuando más serenidad hace falta para sobreponerse a los ímpetus ciegos de la irritación producida por hechos censurables, que para acabar con ellos nunca justificarán el empleo de otros medios que los que aconseje la reflexión y el buen sentido que nos da la experiencia.

No lo olvidemos. Discútase todo cuanto se quiera, respetando los pareceres contrarios, con el propósito decidido de aceptar y acatar lealmente lo acordado, sin pensar en retiradas de la lucha, que pueden ser aciagas para la finalidad que perseguimos; que los errores pueden ser prontamente rectificadas; mas lo que se destruye por disgregaciones no debidamente meditadas suele imposibilitar la reconstrucción; y nuestras organizaciones políticas y sindicales han costado grandes esfuerzos, múltiples sacrificios y muchas luchas para crearlas, para que se jueguen a una carta que, en caso adverso, favoreciera exclusivamente a nuestros enemigos, retrasando acaso indefinidamente nuevos avances en nuestra ascensión hacia el triunfo total del Socialismo.

MANUEL VIGIL MONTOTO

Yo no sé cómo buscar atractivos y medios para convencer a la clase trabajadora salmantina del atraso en que vive, hasta el punto de ser la más vejada y explotada.

Todo cuanto nos ocurre a los obreros nos está muy bien empleado; creo que en la historia del proletariado de esta meseta castellana, nos marca los grandes triunfos que ha tenido por su constante unión, como así la asiduidad proseguida de la persistente lucha hasta conseguir ciertas mejoras de carácter económico que nos permitían quizá codearnos con nuestros compañeros de otras capitales o países más civilizados.

No sé cómo explicarme el gran retraimiento y la poca fe que existe entre los trabajadores hacia las cuestiones que a todos nos afectan por ser de suma necesidad la unión, la cohesión de todo el frente proletario, máxime cuando nos hemos dejado arrebatar de todas cuantas mejoras y beneficios disfrutábamos.

Se impone una vez más luchar con fe, entusiasmo y valor cívico, para reconquistar todo cuanto nos han usurpado por nuestra debilidad y apatía.

Trabajadores todos: Desde nuestras modestas columnas, os exhorto para que dejes vuestras luchas intestinas, que están dando al traste con nuestra organización.

Depositad plena confianza en quienes son trabajadores que miran por los intereses de toda la colectividad y que es muy importante el tener que buscar razones para poder convencerlos de la pura necesidad que tenemos de luchar férreamente contra todos los que nos explotan y entorpecen nuestra marcha.

NICOLAS GARCIA

## Aviso a todas las Secciones.

Desde el número próximo comenzaremos a publicar una página dedicada al movimiento social de todas las organizaciones afiliadas a la Casa del Pueblo.

Por tanto, rogamos encarecidamente a los camaradas Secretarios, envíen a esta Redacción las notas de las Juntas que se celebren, y de todo lo relacionado con la lucha proletaria.

\*\*\*

También pensamos publicar en sucesivos números, todo lo más interesante que se ha legislado en materia social, para que los federados las conozcan y a la par hagan que no se vulneren, como hoy está ocurriendo en la mayoría de obras, talleres, fábricas y comercios.

# LEYENDA AZUL

ción redoble sus actividades y celo en obtener el mayor vigor y eficacia en la empresa de organización y consolidación de dicha Sección hermana.

\*\*\*

El Comité Central ha aprobado la gestión que encargó a los compañeros Lois y Quevedo, cerca de la Sección de Logroño, a fin de solucionar cuestiones de régimen interior, gestión que marcará, a buen seguro, una reorganización que redundará en beneficio moral y material de los camaradas logroñeses.

\*\*\*

Ha sido presentada al Comité Central, cumplimentada como correspondiente, la documentación de ingreso en la Federación Gráfica Española, de una treintena de camaradas de Granada. Nótase en los gráficos de esta capital, un deseo ferviente de formar parte de nuestro organismo nacional.

\*\*\*

Por abundancia de parados, queda prohibido el viaje en busca de trabajo en las Secciones de Madrid, Barcelona, Bilbao y Santander.

Para las demás capitales, tendrán antes los federados que ponerse al habla con la Directiva de la Sección.

\*\*\*

Las Secciones de la Federación han votado, hasta el presente, para los mineros británicos, 1,613,8), cantidad que el Comité Central habrá hecho entrega a la Unión General, para unirla a la que dicho organismo tiene abierta con dicho fin.

Las Secciones que han votado cantidades, son las de Huesca, Badajoz, Barcelona, Tortosa, El Ferrol, Cajas de Madrid, San Sebastián, Logroño, Sobreras de Madrid y Salamanca.

\*\*\*

En Valencia ha fracasado por completo, la tentativa de algunos individuos disociados, pertenecientes a determinada especialidad de la tipografía, que pretendían subdividir a la familia gráfica en pequeños grupos.

\*\*\*

La Sociedad autónoma de tipógrafos de Albacete, ha puesto en conocimiento del inspector del Trabajo y del gobernador civil, el incumplimiento, por parte de los patronos, de la jornada legal de ocho horas.

La clase patronal, por su parte, rehuyendo el respeto de las disposiciones vigentes, pretende rebajar las tarifas en la misma proporción en que los obreros exigen se les rebaje la jornada.

El Comité Central recomienda el que ningún compañero acepte trabajo para Albacete, sin antes consultar con aquella Sociedad.

## INTERNACIONAL

La clase patronal de Bélgica, aprovechando la crisis que sufre aquel país, en lo respecta a las Artes Gráficas, ha denunciado el contrato de trabajo vigente, lo que dará origen, probablemente, a un movimiento huelguista que requiera la solidaridad económica internacional.

A tal efecto, la Internacional tipográfica ha cursado el correspondiente aviso y los y los gráficos españoles deberán estar alerta en esta cuestión y cumplir como es debido, si el conflicto llegase a surgir.

\*\*\*

También en Portugal deja sentir sus efectos la crisis de trabajo, habiéndose solicitado por la Asociación de Litógrafos de la vecina nación al Comité

Central, vea la manera de colocar algunos parados de aquella entidad en España.

El Comité se propone hacer gestiones encaminadas a tal fin.

## LOCAL

Se advierte a los compañeros parados la obligación que tienen de concurrir a Secretaría semanalmente el día y hora señalados.

Hacemos nuevamente esta advertencia para no dar lugar a las quejas que ellos mismos producen y en evitación de imponerles la sanción acordada.

\*\*\*

La junta directiva se ha visto en la necesidad de suspender, por ahora, todo lo relacionado con la excursión a Zamora, hasta tanto no reciba noticias que tiene solicitadas, del Subcomité Regional.

**Deber de todo afiliado es propagar la prensa obrera, que es quien defiende sus derechos**

**¡Las guerras!**

Sin antagonismos no hay guerras; ¿pero, cómo puede no haber antagonismos cuando la eficiencia industrial que produce para mercados exteriores a las fronteras nacionales, y la necesidad creciente a adquirir materias primas, plantean la lucha en términos indeclinables?

La anulación de los antagonismos solo es posible mediante la anulación de los capitalismo organizados para los beneficios de empresa.

¡La guerra! Solamente al pensar en esta palabra, siento un espanto, siento un horror, como si oyera hablar de brujería, de la inquisición, de algo abominable contra la Naturaleza, que se remonta a los primitivos tiempos de la barbarie.

¡La guerra! ¡Batirse, degollarse, despedazarse unos a otros!... ¡Y pensar que hoy día, en nuestra época, con nuestra ciencia y vastos conocimientos, con el grado de cultura a que hemos llegado, tenemos escuelas dedicadas a enseñar a matar, a matar a gran distancia, a matar el mayor número posible de seres humanos!...

Lo sorprendente, lo incomprensible, es que los pueblos acepten esta monstruosidad, y que la sociedad no se levante indignada, como un solo hombre, cuando se pronuncia la palabra guerra!

El primer deber de todo Gobierno, el primer objetivo, debiera ser evitar la guerra, de la misma manera que es el primer deber de todo capitán de un barco, evitar el naufragio. El capitán que pierde su barco, comparece ante un tribunal de justicia que le condena si resulta culpable de cualquier negligencia. ¿Por qué no ha de ser sometido un Gobierno a un tribunal semejante, después de toda la declaración de guerra?

Si la inteligencia de los pueblos, pudiera comprender esto, si éstos se negaran a dejarse matar no existiendo razones poderosísimas, se habrían acabado las guerras.

G. DE MAUPASSANT

Sobre la paz sagrada,  
sin luz y sin rumores de la encantada  
selva, desgrana su armonía la voz de un ruiseñor,  
y en la canción alada  
que enciende el viento leve dormido de las hojas bajo el florido tul,  
del amor  
percibe el alma de una leyenda azul.

Altivo caballero sobre un bridón de guerra,  
y de la loca fama buscando el rojo sol,  
un príncipe esforzado dejó la patria tierra  
fiando su esperanza  
en el tremendo empuje de su templada lanza  
y en el trotar sonoro de su imperial corcel.

Y a influjo de sus ansias, llegó hasta los ignotos  
desiertos abrasados, de los remotos  
mares pisó las roncadas playas, y de las selvas trágicas  
vió las penumbras mágicas  
que aroma con su esencia la rama codiciada y esquiva del laurel,  
y en todas partes era sobre el azul del cielo  
ave de raudo vuelo  
la enhiesta pluma blanca del soñador doncel.

Si en fiero son de guerra  
partió de sus dominios, dejó la patria tierra  
el príncipe esforzado, y ya ostenta en sus sienes, ganadas en bravas lides  
corona de laurel,  
¿por qué como ave rauda sobre el azul del cielo  
se da abierta a los aires la enhiesta pluma blanca del triunfador doncel?

En pos del encendido  
apetecido florón  
dejó los patrios lares,  
soñando en loco sueño tornar a sus lugares  
curada la honda herida de su ambición  
tal vez no pensó que, alevos, en la carrera loca  
que todos emprendemos detrás de una ilusión,  
el rayo de unos ojos y el fuego de una boca  
nos salen al camino dejándonos de un golpe partido el dorazón.

Rayo de ardientes ojos,  
fuego de labios rojos  
alacos se emboscaron en la carrera loca del héroe soñador,  
y en la aridez sin flores de su triunfal jornada  
hicieron que prendiese la rosa ensangrentada  
de un alevoso amor.

Y a influjo de sus ansias, buscando paz y olvido, llegó hasta los ignotos  
desiertos abrasados, de los remotos  
mares pisó las roncadas playas, y de las selvas trágicas  
vió las penumbras mágicas  
que aroma con su esencia la rama codiciada y esquiva del laurel,  
y en todas partes era sobre el azul del cielo  
ave de raudo vuelo  
a enhiesta pluma blanca del soñador doncel.

¡Oh, corazón amigo!  
fiel guía de mis pasos, leal para conmigo  
en todos los momentos de la cansada vida,  
aprende la florida  
canción, leyenda azul  
que rima el ave alada  
de la sagrada  
selva bajo el dormido tul.

GABRIEL DURENZO

## Noticias tipográficas

### DE CARACTER NACIONAL

El movimiento de Caja de la Federación Gráfica, durante el pasado mes de Agosto, ha sido el siguiente:

Ingresos: 82.470,35 pesetas.

Gastos: 16.400,90.

Superávit: 66.069,45.

En subsidios se han gastado pesetas 14.353,35, habiéndose pagado por paro, enfermedad e invalidez, la casi totalidad de la partida.

El número de compañeros subsidiados, se elevó a 335.

Los gastos generales alcanzaron la cifra de 2.048,55 pesetas.

\*\*\*

Merced a la meritoria labor del Subcomité regional de Castilla la Nueva, ha quedado constituida la Sección de Papeleros, de Madrid, que viene a aumentar el número de las diversas ramas de la industria gráfica, circunstancia que hace que nuestra Federa-

## Letras e ideas. "El sentido humanista del Socialismo."

Con este epígrafe, ha publicado «El Sol», un valiosísimo juicio crítico que acerca del último libro de nuestro buen camarada Fernando de los Ríos, suscribe el señor Gómez de Baquero, y que reproducimos:

Don Fernando de los Ríos, catedrático de Derecho en la Universidad de Granada, es una de las figuras intelectuales más preclaras del Socialismo español. Su nuevo libro, «El sentido humanista del Socialismo», es una obra llena de doctrina y escrita con gran independencia. Es un libro orientado hacia lo futuro, un libro para lo porvenir, que hay que situar en la serie de los trabajos que aspiran a dar al Socialismo un sentido más amplio que el de la ortodoxia marxista; a quitarle el carácter de iglesia, cambiándole por el de una vasta escuela de renovación social y un movimiento político universal que tiende a conciliar la libertad humana con la justicia económica. Digo que es un libro orientado hacia lo por venir, pues aunque no se inicia ahora la crítica del marxismo, todavía esta doctrina central del Socialismo moderno conserva la fuerza directiva y la autoridad tradicional en las organizaciones obreras. Mas ese futuro a que alude está haciéndose presente a medida que el Socialismo se aproxima a las realizaciones.

Sin duda, la concepción de Marx ha sido uno de los más fecundos sistemas elaborados por el pensamiento político europeo, tomando lo de político en el amplio sentido de la organización social. Pero las ideas políticas y sociales no son dogmas inmutables, y el marxismo empieza a ser doctrina histórica. Fué no sólo una de las más potentes construcciones intelectuales que pudo elaborar, con arreglo a las ideas de su tiempo, un pensador que unía a la inteligencia el entusiasmo humanitario, sino un instrumento magnífico de acción. El proletariado universal le debe inmensa gratitud. Más el marco ideal en que encerraba la transformación social y económica resulta ya estrecho, por la acción del tiempo y por los mismos avances que ha producido su impulso. El mejor destino de una doctrina, es ser superada por sus resultados: el abrir nuevos horizontes. La misma crítica del marxismo es, en cierto modo, hija del marxismo.

La posición en que se coloca don Fernando de los Ríos en su excelente libro, no es la de un crítico del marxismo. La crítica es, en este tratado, una función complementaria, un episodio de la exposición. Su punto de vista es constructivo. Considera el Socialismo como una consecuencia y un desarrollo lógicos del sentido humanista del Renacimiento el humanismo literario y artístico, la restauración de la belleza antigua y el humanismo filosófico, la exaltación de la dignidad humana, la valoración del hombre como fin en sí, como ser de nobleza eminente que no debe ser considerado como medio ni sacrificado a otros fines. Estos dos humanismos no son opuestos, ni en realidad distintos, ni apenas se puede decir que el uno tenga más importancia que el otro. Eran los dos aspectos de lo mejor que había producido el mundo antiguo: belleza y razón. El reconocimiento de la dignidad humana

es la flor del pensamiento antiguo, la mejor consecuencia de una larga elaboración filosófica.

El enlace del Socialismo con el espíritu humanista no es forzado ni artificioso. Cuando el Socialismo combate un estado económico que sanciona el predominio de las cosas sobre las personas, al otorgar el poder político y económico a los que acumula la riqueza, toma partido por la dignidad y la libertad humanas, vuelve por el valor hombre, pues la emancipación jurídica se frustra sin la emancipación eco-

habría tenido una pálida existencia teórica. Mas debe conducir, no al predominio de una clase, no a la dictadura del proletariado, sino a la desaparición de las clases económicas, a una organización encaminada al bienestar general, en que la riqueza sea un medio para la felicidad y el progreso humanos, y en que la apropiación de los bienes naturales y de los producidos por la civilización se acomode a la utilidad común y tome carácter de servicio y no el de privilegio.

También en punto al colectivismo o al comunismo la actitud doctrinal del señor De los Ríos, mostrando que no se puede encerrar «a priori» lo futuro en una fórmula presente, señala la independencia del tratadismo.

«El sentido humanista del Socialis-

mo» documenta con una copiosa erudición su tesis, compendiada por el autor en estas palabras: «la íntima unidad orgánica que forman el sentido humano de la libertad y las exigencias cardinales de justicia que alimentan la corriente espiritual del Socialismo». Es un doctrinal del Socialismo liberal, y su carácter antidogmático e independiente responde fielmente a esa alianza entre las dos grandes ideas y los dos grandes sentimientos de libertad y justicia.

E. GOMEZ DE BAQUERO

IMPRENTA: CASA DEL PUEBLO  
ARCO LA LAPA, 4. -SALAMANCA



nómica, aunque sea un medio para alcanzar la segunda. El principio ya consagrado de un trabajo humano no es una mercancía responde al mismo sentido humanista o humanitario, si bien a esta última palabra hay que despojarla del matiz de caridad o de concesión, para darle el de derecho.

\*\*\*

Don Fernando de los Ríos, formado en la escuela de Cohen, el ilustre profesor de Marburgo, y de don Francisco Giner, el insigne maestro español, adopta en su tratado un criterio jurídico y moral. No desconoce ciertamente el valor de la economía, pero proclama la necesidad de humanizarla.

Este mismo espíritu humanista le lleva a apartarse de las fórmulas cerradas que se han ido elaborando en la lucha del Socialismo para la conquista del Estado, o sea para la reforma de la sociedad. Una de ellas es la lucha de clases. A mi modo de ver, la lucha de clases ha sido una fase necesaria en el movimiento socialista. La existencia de un proletariado la engendra fatalmente. Sin ella, el Socialismo

## Sometido a censura de la prensa

Los que no devuelvan el presente número a esta Redacción, se les considerará como suscriptores.

## ¿Dónde reside la riqueza?

Ha sido norma corriente la de no dar importancia más que al dinero contante y sonante. No hace falta aducir muchos razonamientos para probar esto. Todas las clases sociales han venido manteniendo este criterio y por ello no se ha concedido nunca importancia de ninguna especie a quien no contara en sus arcas un buen acopio de moneda, ante la que se inclinara reverentemente el mundo.

Hoy mismo podemos ver cuál ha sido la forma de educar a las gentes que se ha seguido hasta hace muy poco tiempo. Como prueba de esa reverencia y de esa forma arbitraria de entender la riqueza tenemos entre los vivos a personas de edad que pueden dar fe de ello. No hace falta que se les pregunte; en su manera de opinar respecto a las relaciones entre el capital y el trabajo, entre el «amo» y el trabajador, dirán ellos, se encierra toda la filosofía de los siglos pasados. El «amo» lo podía todo: desde dar o no trabajo, hasta condenar a que quien no se sometiera servilmente a él tuviera que morir de hambre.

El dinero era la suprema razón. Quien contara con una buena fortuna, no queremos investigar su procedencia, tenía derecho a manejar hombres como pudiera tratar a bestias; podía disponer libremente de los destinos de los pueblos; podía quitar y poner a su antojo maestros que enseñaran, jueces que juzgaran, curas que dirigieran las conciencias; a sus caprichos había de doblegarse el padre que tuviera una hija y el marido que tomara esposa...

La conciencia pública fué modificándose lentamente y en parte se abolieron derechos de aquellos que eran una ofensa moral para los humildes, pero todavía se mantuvieron los otros, los que sostenían materialmente a las gentes y los que les tenían maniatados para toda clase de protestas.

El Socialismo fué el que vino a quebrantar las cadenas que aún restaban aprisionando al pueblo. A sus embates no pudo resistir el capitalismo y poco a poco las inteligencias fueron iluminándose con la luz de la ciencia que ponía el problema humano en sus verdaderos términos. Las teorías socialistas abrieron a la inteligencia caminos desconocidos hasta el momento de su definición por nuestros primeros apóstoles. La concepción de la riqueza en su acepción de dinero reunido, como elemento secundario para la vida humana y la declaración incontravertible de que lo único positivo es el esfuerzo obrero, el trabajador que rinde, revolucionaron todas las teorías hasta entonces existentes en cuanto a economía. Claro es que los poseedores de toda clase de riqueza habían de imponer su veto, obligando a los principios que nuestros maestros propugnaron y llevarían hasta el extremo todos los

medios a su alcance para desbaratar las tareas de nuestros predecesores. Lo consiguieron en parte. No hay por qué ocultar que el Socialismo avanzó de una manera muy lenta, ya que es una doctrina en cuya realización está cifrada la liberación de la clase más numerosa de la sociedad. Pero si se tiene en cuenta toda la cantidad de obstáculos que le ha sido posible a la clase capitalista amontonar ante nuestros avances, hemos de convenir en que era imposible materialmente desbrozar el camino más rápidamente de lo que se ha hecho.

Los adelantos más rápidos y más palpables de nuestras doctrinas han tenido efecto del período de la guerra europea a la fecha. No es, como dicen muchos, que sean obra de ella, sino que la guerra ha sido el agente inconsciente que ha dado la demostración de nuestras teorías y que por haber tenido necesidad de absorber la cantidad de mano de obra empleada en sus necesidades, así como por haberse tragado los ríos de oro de varias naciones, ha dado la sensación de lo que puede llegar a ser la producción de un régimen de fabricación ordenada y el poco valor real del dinero, si no va acompañado de otros elementos de riqueza.

Hoy está el mundo en crisis. Por doquiera que se tienda la vista se hallan espectáculos parecidos: gentes paradas, huelgas, hambres, desbarajuste económico. A parte de la nación que por sus poderosos medios de producción recogió todo el oro del mundo, todas las demás se encuentran al borde de la ruina. ¡Y aún aquélla tiene el problema del exceso de su dinero, al que tiene que buscar acomodo!... Es el caso del cuento del país en que llovió oro y cuyos habitantes no sabían qué hacer con él.

Son los pueblos ahora los que tienen que acudir al usurero para seguir viviendo, aunque ese usurero les imponga condiciones que no hagan más que atarles de una forma más firme al carro de su opulencia. Y en esta situación no se oye en todas las naciones más que una sola palabra como solución a tal situación: trabajar, trabajar.

Es necesario trabajar. Para liberarse del país extraño que impone condiciones ominosas, trabajar. Para no tener que recurrir al oro extranjero, trabajar. Para elevar el nivel de la moneda nacional, trabajar. Para hacer frente a las necesidades de orden interior de la nación, trabajar. Para poder presentarse honorablemente ante el concurso de las demás naciones, trabajar. Para todo, trabajar.

Luego el trabajo es la llave de todo. Luego el trabajo es santo. Luego el trabajo es la salvación de los países, como lo es de las personas. ¿Por qué, pues, no hemos de empezar por hacer solemnemente esa declaración, predi-

cando como única religión la del trabajo, imponiéndola a quienes se muestran remisos para tal obligación? ¿Por qué no ha de obligarse a dar trabajo a todo el mundo sin que haya ese constante desfile de personas —espectros, diríamos mejor— que tienen necesidad de apelar a extender su mano, mendigando una limosna? ¿Por qué ha de consentirse que del Trabajo, que ahora se predica como un valor universal de primera potencia, se apropien para su enriquecimiento personal, individuos ni Empresas de ninguna especie?

La situación del mundo es excepcional en estos momentos. Por todas partes se oyen los mismos clamores. La moneda pierde su valor, quedando reducida a la nada. Esa misma moneda que hace unos meses se apreciaba en veinte, porque detrás de ella existía una nación que contaba con unos cuantos millones de personas que trabajaban y le daban el valor que representaba la confianza que inspiraba al mundo ese trabajo, hoy no se aprecia en uno. ¿Causas? La de que en esa nación existen unos cuantos señores que tienen amontonado oro en cantidad, pero que no ofrecen la seguridad de que han de mantener trabajando a esos millones de operarios.

¿Cuál, pues, es la riqueza? ¿Es el oro? ¿Es el trabajo? Ahora no somos sólo los socialistas los que decimos que el trabajo lo es todo: nos acompañan a pregonarlo hasta nuestros enemigos; los mismos que detentan la riqueza y que se han convencido de que representa muy poco todo su dinero si no cuentan con un grupo de obreros que remuevan la tierra, que muevan sus máquinas, que dirijan sus barcos: un grupo de hombres que rindan trabajo.

(LA LUCHA DE CLASES)

## La Comisión Ejecutiva de la Federación.

Sigue reuniéndose todos los días, la Comisión nombrada en el Congreso, al objeto de cumplimentar los acuerdos adoptados en el mismo.

Ya están ultimando la redacción del Reglamento porque han de regirse en lo sucesivo las Sociedades de la Casa del Pueblo, dándoles autonomía.]

En el número próximo de EL PUEBLO se publicará íntegro el articulado para conocimiento de todos los afiliados, a fin de que puedan estudiarlo detenidamente y después discutirlo en un Congreso extraordinario que se celebrará inmediatamente.

## Más unión, compañeros panaderos.

Hago un llamamiento a todos los camaradas panaderos, para unirnos en fuerte bloque, pues estamos sufriendo las consecuencias de la desunión hoy existente entre nosotros.

Los jornales que ganamos por nues-

tro rudo trabajo, son de cinco pesetas con veinticinco céntimos, y costando el pan tan caro como en Madrid, allí se ganan quince pesetas y más.

En Salamanca no se respeta la entrada y salida al trabajo, estando acordado que sea a las cinco de la mañana, en varias casas se entra a las dos y a las cuatro, y esto no debe tolerarse.

Además, hay pocas panaderías que respeten la jornada legal de las ocho horas.

Se da el caso de que un mismo obrero trabaja en varias casas, con grave perjuicio para los demás, pues algunos han tenido que cambiar de oficio por falta de trabajo.

Y ya que haceis más jornada, ¿por qué no reclamais que se os paguen las horas con el 40 por 100, que tenemos estipulado?

Todo esto que ocurre, es por estar desorganizados y por no leer la prensa obrera, que es la que defiende los intereses y aspiraciones de los explotados.

Compañeros: Formemos una fuerte organización, y entonces seremos más respetados.

JACINTO ELVIRA

## El Apóstol

Por acuerdo de las Sociedades de la Casa del Pueblo, se acordó imprimir esta obra social, para divulgar sus doctrinas entre los trabajadores.

Consta de tres actos, en prosa, original de Rafael de Castro, con un prólogo en verso, del inspirado y genial poeta Antonio Martínez Vega.

Esta obra deben adquirirla todos los Cuadros Artísticos, para ser representada, por defender con bríos la causa de los oprimidos.

Los pedidos se dirigirán al compañero José S. Alfaraz, Casa del Pueblo, Arco de la Lapa, 4.

También se halla de venta en «EL SOCIALISTA», calle de Carranza, número 20, Madrid, y en la librería del señor Calón, Plaza Mayor, Salamanca.

Precio del ejemplar, libre de gastos de correo: DOS PESETAS.

## La Sociedad de Obreros Peones aclara una denuncia.

El Presidente de la Sección de Peones, camarada Recio, nos ruega hagamos constar que es inexacta la denuncia formulada por un compañero, de que en las obras que se están ejecutando en la Casa del Pueblo se cobra menos jornal que el que hoy está estipulado en las demás obras.

Lo hacemos público para desvirtuar estos rumores tendenciosos, y para satisfacción de los camaradas contraristas.